

mera mano con las rarezas biológicas de las islas y otros fenómenos resultantes de su aislamiento, podrían servir para estimular la investigación más apremiante, en un área que rápidamente se está destruyendo debido a la colonización".

"El área de la Bahía de San Francisco resulta propicia para que los Estados Unidos tengan allí el centro para los estudios sobre las Galápagos", indica el mismo Dr. Usinger. La Universidad de California incluye, dentro de sus facultades, numerosos científicos versados en las Galápagos. Además, sus barcos de investigaciones oceanográficas ya han dedicado mucho de su tiempo en explorar las aguas vecinas de las Galápagos. La mayor parte de las colecciones mundiales de especímenes de museo, de la biota y de la geología de las Galápagos, está en la Academia de Ciencias de California, en San Francisco, en el Museo de Historia Natural de la Stanford University y en el Museo de Zoología vertebrada de la Universidad de California, en Berkeley. Según indica el Dr. Usinger, "los participantes en el proyecto habrán de ser principalmente unos 25 científicos, decanos distinguidos y de prestigio universal dentro de su respectiva

especialidad, y un número semejante de investigaciones jóvenes, pero sobresalientes. Esta será la primera vez que un grupo tan numeroso de científicos visite este interesante laboratorio insular natural y desempeñe allí un intenso trabajo de campo. Los científicos al comienzo de sus carreras profesionales tendrán interrelaciones estimulantes con sabios distinguidos, mediante el trabajo que desempeñen con ellos en el campo. La cooperación entre especialistas en las diversas disciplinas, sin duda aumentará el valor de los descubrimientos que resulten de este proyecto".

Estas investigaciones proyectadas, tienen además el propósito importante de enfocar la atención mundial hacia las Galápagos y el de estimular la investigación científica efectiva en los países latinoamericanos occidentales, incluyendo a Chile, que en muchas de sus regiones aún ofrece campos vírgenes para esta clase de trabajos. Los proyectistas esperan así estimular la creación de Parques Nacionales en América Latina, tomando al de las islas de las Galápagos como uno de los primeros del continente americano austral.

Santiago, julio de 1963

Audaces exploraciones en el sexto continente

Siete años han transcurrido desde que se izó la bandera soviética en la costa antártica. Una vez construido el observatorio "Mirny", el lugar se ha convertido en base científica para las expediciones que avanzan hacia el interior del continente helado, que desde aquí, para su difícil misión, deben utilizar trineos. En este período los hombres de ciencia rusos han logrado reunir un abundante y valioso material en las más diversas esferas de la investigación. Han comprobado, por ejemplo, que bajo la costra de hielo, que en determinados lugares llega a tener un espesor de 4.000 metros, se

oculta un verdadero continente con cadenas de montañas y mesetas. Se comprobó también que en la parte oriental del continente el espesor medio del hielo es de dos kilómetros y medio, y se registró, con 88,3 grados, la más baja temperatura del planeta, reinando fortísimo viento, con tempestades de nieve. A pesar de las inauditas dificultades en lo referente a las condiciones de vida y de trabajo, la 8ª expedición erigirá dos nuevas estaciones, "Vostok" y "Molodíeschnaia", que se sumarán a las anteriormente construidas, "Mirny" y "Novoláseríeva".

¿Aumenta o disminuye el tamaño de los glaciares? ¿Sube o baja la temperatura media? Estos y otros problemas científicos, de indelible importancia para el mundo entero, intentarán esclarecer las expediciones que se adentran en el Sexto Continente.